



2025 SERIE TEMPUS TACITUS
JOSEFINA SORIANO



TEMPUS TACITUS

“EL TIEMPO CALLA PERO DEJA HUELLAS”

En “Tempus Tacitus” parto de rostros clásicos de piedra, esos que parecen eternos y silenciosos, y los confronto con materiales que en principio nacieron para otros usos: gobelinos, damascos, terciopelos, papeles antiguos. Me interesa ese choque entre lo noble y lo cotidiano, entre lo que aspiraba a perdurar y lo que fue hecho para servir y desgastarse.

Mi proceso se acerca al espíritu del *Arte Povera*: recojo, rescato, resignifico. Intervengo estos materiales y los fundo con los rostros, creando una nueva piel donde ambos lenguajes conviven. Lo clásico aporta su memoria y solemnidad; lo textil y lo frágil, su carga de tiempo vivido. Así, cada obra se convierte en un territorio de encuentro: entre lo que permanece y lo que se desvanece, entre la piedra y la fibra, entre la historia y la vida cotidiana. Lo que busco es que esos rostros ya no se lean como reliquias lejanas, sino como presencias contemporáneas que siguen mirándonos a través de todas las capas del tiempo.

El título “Tempus Tacitus”, *tiempo silencioso*, refleja esta idea: el tiempo que pasa sin hacer ruido, acumulando capas, desgastando materiales y a la vez preservando huellas. Esta serie busca justamente dar voz a ese silencio, mostrando que los rostros del pasado siguen presentes, atravesados por todas las marcas y memorias que el tiempo deposita sobre ellos.



La Fragilidad de lo Eterno

Óleo sobre gobelino

100x100 cm

2025



Este gobelino está inspirado en una obra de *Van Gogh* que se titula “El Almendro en Flor”.

Mi intervención es con *Zeus* que aparece entre las flores del almendro. El dios del trueno, símbolo de poder eterno, se cruza aquí con lo más frágil y pasajero: un instante de floración.

La obra pone frente a frente lo que dura para siempre y lo que apenas existe un momento. No hay estruendo, no hay rayos: el Olimpo se revela en silencio, oculto en la belleza efímera de la naturaleza.

Hasta lo eterno necesita de lo efímero para ser visto.



La urdimbre del deseo

Óleo sobre tapete tejido

102 x 102 cm

2025



En esta pieza, los patrones ornamentales no son un simple fondo: son el tejido vivo donde se entrelazan la emoción y la memoria.

La ninfa emerge de este tapiz como si hubiera nacido del mismo hilo que da forma a su belleza y a su anhelo.

Su rostro se disuelve en el entramado decorativo, desdibujando el límite entre el deseo humano y los ideales estéticos que proyectamos en él.

Es una meditación sobre cómo la emoción, el tiempo y el deseo se vuelven inseparables — bordados en cada superficie, delicados pero perdurables, visibles y, sin embargo, imposibles de contener.

Como una huella silenciosa del tiempo (*tempus tacitus*), la imagen revela que aquello que deseamos es también aquello que recordamos.





El Árbol de la Tentación

Óleo sobre gobelino

115x60 cm

2025



Venus, encarnación de la belleza y del deseo, se entrelaza con el árbol de la manzana, fruto que desde el mito remite a la atracción y a la caída.

En “El Árbol de la Tentación”, el cuerpo clásico se convierte en territorio fértil donde crecen ramas, aves y frutos, metáfora de la seducción y de la fragilidad humana frente al deseo. Este gobelino de Jacquard intervenido con óleo, en el que las veladuras y superposiciones generan un diálogo entre lo textil y lo pictórico, entre la permanencia de la tradición y la irrupción de lo contemporáneo.





Orbis Humanitas

Óleo sobre gobelino

115x60 cm

2025



Elegí un gobelino con un mapamundi antiguo porque simboliza la forma en que la humanidad ha intentado comprender y delimitar el mundo. Lo fui interviniendo con capas delgadas de óleo, aplicadas en veladuras, hasta fundir en él un rostro clásico como *Zeus* o *Poseidón*. De esta manera, la cartografía se entrelaza con el mito: *Zeus* evoca la fuerza del poder y el orden que organizan la vida, mientras que *Poseidón* remite al movimiento de los mares que conectan continentes y culturas.

El mapa deja de ser solo geografía y se convierte en un eco visual de lo humano a través del tiempo.





El Jardín de la Memoria

Óleo sobre gobelino montado

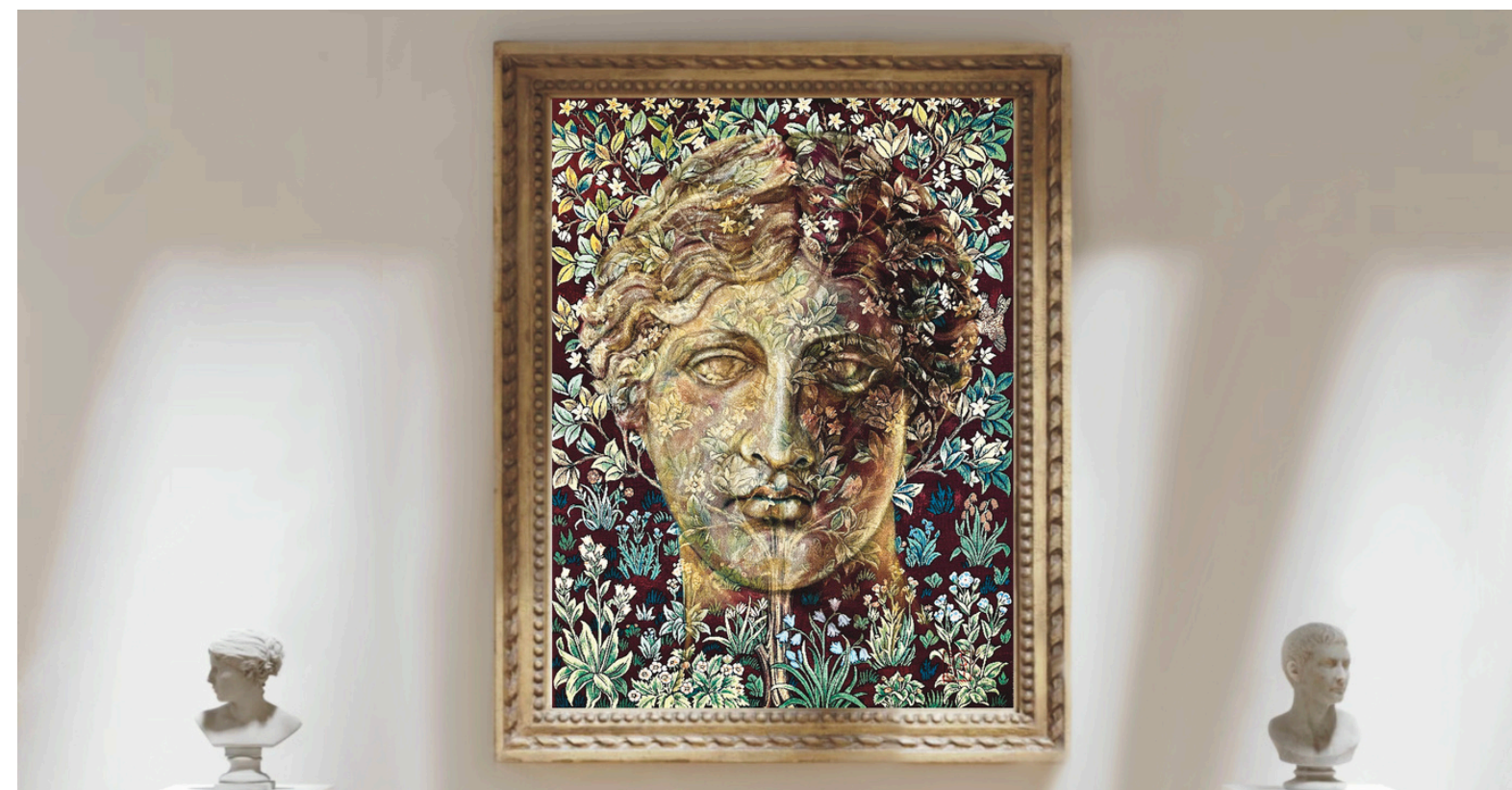
100x70 cm

2025



Esta obra une dos momentos de resistencia cultural: el rostro de una amazona de la Villa de los Papiros en Herculano, testimonio del arte clásico, y un gobelino inspirado en William Morris, emblema del movimiento Arts & Crafts del siglo XIX.

Al fusionar la escultura antigua con el textil victoriano, la pieza plantea una metáfora de la doble dimensión de lo femenino. Por un lado, la amazona encarna la valentía y por el otro lado las flores evocan belleza y fragilidad. Al entretejer ambos elementos en esta obra, lo femenino aparece no como una sola imagen, sino como guerrera y protectora, fuerte y delicada, efímera y eterna.





In Gold He Lingers

Óleo sobre Damasco de seda

90 x 80 cm

2025



En “In Gold He Lingers” partí del *Apolo del Belvedere*, porque al adquirir este damasco en las antiguas fábricas de Venecia imaginé cómo el diseño floral del fondo dialogaría con los rizos de su cabello.

Lo trasladé sobre la seda dorada buscando que el rostro se fundiera con el tejido, y descubrí cómo las formas se entrelazan hasta convertirse en una sola trama. En ese cruce, la piedra se vuelve textil y el textil se vuelve mármol, creando un eco visual donde lo clásico permanece suspendido en un tiempo que no se extingue.





Preludio a un Alma

Óleo y encáustica sobre acrílico sobre hoja de oro

90x80 cm

2025



En “Preludio de un Alma” partí de una escultura de *Afrodita*, cuyo rostro conserva las huellas del tiempo: fisuras, desgastes y silencios que me hablan tanto como la forma original. La trabajé con encáustica sobre una hoja de acrílico, y en la parte posterior apliqué hoja de oro, permitiendo que la luz atravesase y envuelva la figura desde adentro.

Me interesaba que *Afrodita* apareciera no como un ícono intacto, sino como un alma en tránsito, que todavía brilla a través de las marcas que el tiempo dejó en su rostro.





Tiempo Cerúleo

Óleo sobre retazos de tela

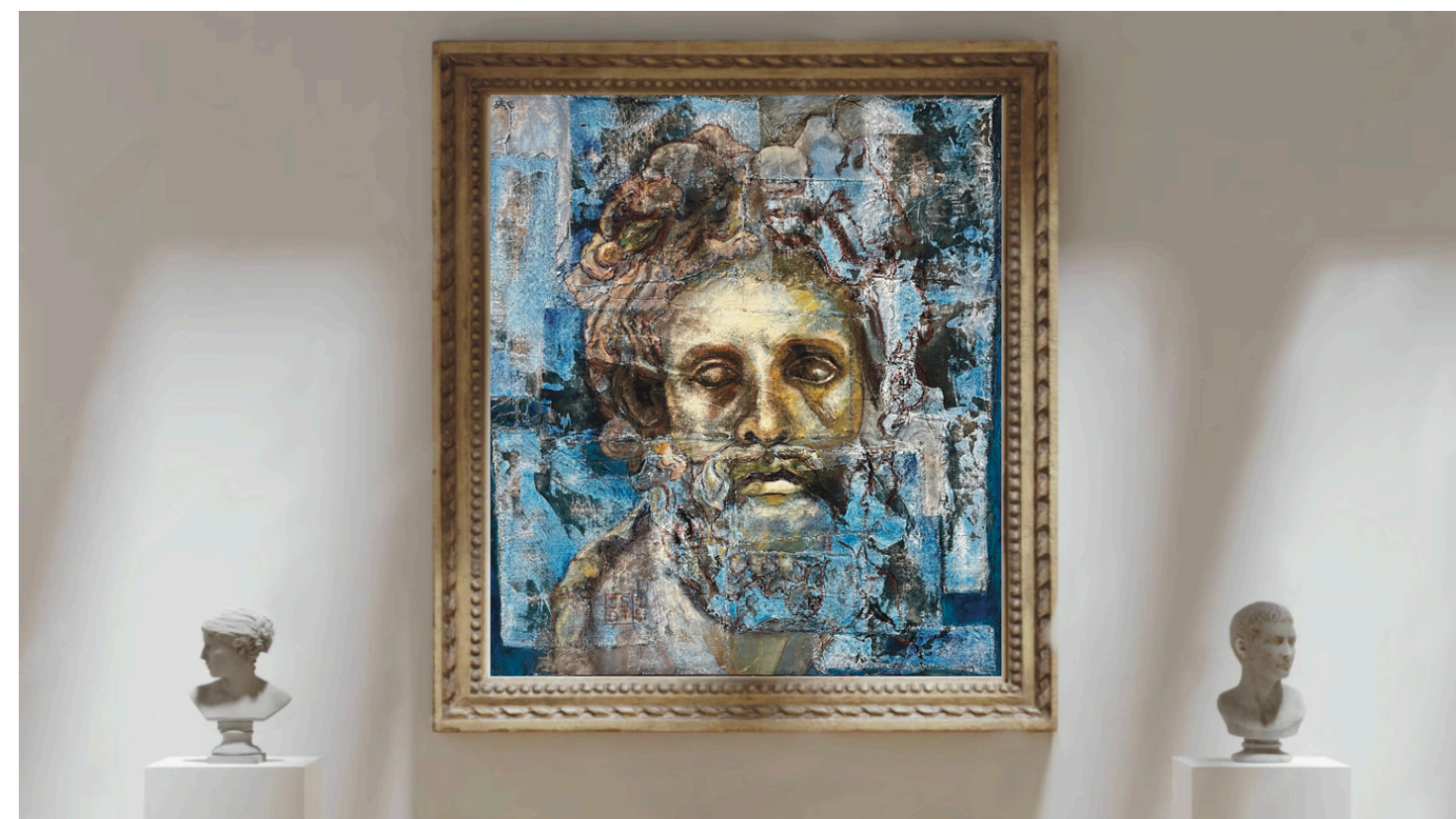
90 x 80 cm

2025



En “Tiempo Cerúleo” parto de retazos de telas, fragmentos que alguna vez tuvieron un uso funcional y que ahora conservo como vestigios de historias pasadas. Al reunirlos, los convierto en capas de memoria, materiales que cargan silenciosamente el rastro de lo cotidiano.

El azul es océano y es cielo, es quietud y es melancolía; es el color del tiempo que no se nombra, pero que se siente. En esta obra, lo textil y lo pictórico se funden para recordarnos que el tiempo no se extingue: se acumula en capas, se transforma en silencio y persiste como un eco cerúleo, inmutable en la memoria.





sūnyatā: Contabilidad del Vacío

Grafito sobre papel de arroz

90x80 cm

2025



Contabilidad del vacío juega con la paradoja entre lo que originalmente escribieron en esas hojas y lo que aparece en la obra. Las hojas de papel de arroz tenían registros mercantiles, cuentas y números: son documentos de control, de acumulación, de cálculo. Al intervenirlas con el rostro de Buda en grafito, esos signos contables se convierten en parte del silencio de la figura.

El título sugiere que aquello que antes servía para contar lo material (el arroz, las mercancías, el dinero), ahora sirve para contar lo inmaterial: el vacío, la contemplación, lo intangible. Es casi un juego irónico y poético: una “contabilidad” que ya no busca acumular riqueza, sino vaciarse de todo.

